

Rutas Literarias: Leer viajando, viajar leyendo

Albert Viaplana Torras, profesor I.B. Nº 22 Georgui Stoikov Rakovski, Sofía (Bulgaria)

RESUMEN: Una breve memoria de nuestra experiencia, la de profesores y alumnos del I.B. “G. S. Rakovski”, en las *Rutas Literarias*, un programa educativo de fomento de la lectura organizado cada año por el Ministerio de Educación de España.

PALABRAS CLAVE: Rutas literarias, experiencia extraescolar, hábito lector, fomento de la lectura.

El programa “Rutas literarias”, tal y como se indica en el BOE, se configura como “un recurso educativo de animación a la lectura para alumnos de 3º y 4º de ESO” (noveno y décimo búlgaros). Dicho recurso no debe distar demasiado del currículo del curso, es más, se plantea como un complemento a éste. Sus objetivos están centrados en la promoción del hábito lector así como en el conocimiento de la riqueza cultural, lingüística, geográfica y social de España.

En principio, parte del proyecto educativo se tiene que desarrollar en los centros, a través de actividades secuenciadas, y luego eso se debe complementar con un viaje, la denominada “ruta literaria”, donde, en convivencia con alumnos de otras comunidades (o, en nuestro caso, de otro país) los alumnos podrán conocer “in situ” los lugares, los autores y las lecturas estudiadas.

No se trata, pues, de realizar un viaje de ocio que altere durante unos días la actividad escolar, sino de seguir estudiando sobre el terreno unos autores y textos ya tratados. Al revivir de manera directa estos textos, realizando actividades, comentarios de texto, puestas en común, etc., sobre aspectos que previamente han sido trabajados en el aula, se puede ayudar a los alumnos a reflexionar sobre las vivencias del autor o de los personajes, y también sobre las suyas propias y las de sus compañeros.

En nuestro caso, el primer problema que se nos planteó fue que los alumnos de 9º y 10º en Bulgaria todavía no estudian literatura, pero en cambio son los únicos que pueden participar en el programa de las Rutas (pues son el equivalente español de 3º y 4º de ESO). Tal circunstancia nos obligó a alterar un poco los planes de estudio del curso, al tener que introducir una secuencia didáctica específica que, a la postre, tuvo como única finalidad el mejor aprovechamiento del viaje.

En un primer momento, se pensó en seleccionar la mitad de 10º y mitad de 9º, en función de su rendimiento académico, pero al final se optó por los de 10º, por dos motivos: por una parte, para no romper la dinámica de un grupo, y por otra, por ser ellos los que más próximos están al currículo de literatura, ya que el curso que viene ya empiezan con el temario.

Una vez presentado el proyecto, titulado “Titánicas Estampas: un viaje en el tiempo en busca de la Generación del 98, la Generación del 27 y el hábito lector”, se nos asignó la ruta de Murcia. Era la que habíamos seleccionado en primer lugar, ya que combinaba muy bien el trabajo literario con las prácticas deportivas, y eso fue un motivo de alegría para todos. Sin embargo, la fecha definitiva de realización de la ruta resultó prematura en relación a nuestros pronósticos; y ahí empezó un mes de locura colectiva, muchos nervios, muchas llamadas y muchos quebraderos de cabeza.

La situación era la siguiente: las fechas del viaje se nos habían comunicado apenas con un mes de antelación; el dinero había llegado pasada una semana después del comunicado; y no se nos había asignado una suma ligeramente inferior a la prevista. Todo eso planteaba un triple problema: la realización de la secuencia didáctica previa al viaje quedaba algo coja (por la incapacidad de poder realizar todas las actividades previas por falta de tiempo); la organización del viaje se convertía en prioridad en detrimento de lo puramente didáctico (y un esfuerzo considerable debido a que el presupuesto era escaso y había que buscar muchas alternativas hasta encontrar una que cuadrara); y, finalmente, el dinero no alcanzaba para todos (el presupuesto era insuficiente para 24 alumnos; con el agravante de que cada día que pasaba el precio de los vuelos era más caro).

Por suerte, todo se resolvió de la mejor manera posible, y poquito a poco todo fue cuajando: los vuelos, los autocares, los hoteles, los hostales, las visitas programadas... Nada grave, pues: hicimos de la necesidad virtud, y con solo una pequeña aportación por parte de los padres, los alumnos tuvieron la oportunidad de visitar también el centro de Madrid y pasar dos días en Valencia (donde pudieron visitar el Oceanográfico, ver una película en el Hemisférico, recorrer el Museo Fallero, ir de compras, ver las fallas, dejarse ensordecir por las *mascletás*, catar la horchata de chufa y subirse al Miquelet). Dos días fantásticos que pusieron la guinda a la estupenda semana pasada en Los Narejos y en la región de Murcia en general, recorriendo enclaves literarios, estudiando a los autores del 98 y el 27 y degustando la gastronomía de la zona.

En cuanto a la Ruta propiamente dicha, los profesores de español cumplieron con su cometido, a saber:

- Responsabilizarse de la ejecución del proyecto en todas sus fases, incluso antes de la propia visita e integrar en el mismo los materiales de apoyo.
- Concienciar a los alumnos de que se trataba de una actividad educativa y no de un viaje de estudios, y actuar en consecuencia en todo momento.
- Contactar con el otro centro participante para conocernos y coordinar distintos aspectos de la participación, como el viaje, la presentación de la comunidad de origen etc., antes de realizar la Ruta.
- Elaborar, junto con los alumnos, una pequeña presentación sobre Bulgaria para exponerla en el tiempo que la Ruta dedica a ello.
- Responsabilizarse en todo momento del grupo de alumnos en cuanto a su comportamiento, respeto a los horarios, las normas y correcto seguimiento de la Ruta.
- Apoyar al equipo de la Ruta para el buen desarrollo del programa de actividades previsto, participando activamente en el mismo, y así poder cumplir, entre todos, los objetivos programados.

En cuanto a este último punto, creo que se consiguió con creces. Para dar fe de ello, lo mejor será transcribir los testimonios de los alumnos y las alumnas, que son al fin y al cabo los más fiables a la hora de valorar el encanto de las Rutas. Ahí van algunas opiniones cazadas al vuelo:

“La idea del programa es excelente. Estudiar disfrutando es el mejor método de mejorar el español para estudiantes extranjeros como nosotros. Me gustó lo que vi, viví y entendí en el viaje. Las lecturas eran educativas e interesantes y los lectores estaban bien preparados.

Las visitas en las ciudades murcianas, Madrid y Valencia eran muy interesantes. Me gustó la ciudad de Cartagena, la de Murcia, Lorca. Los lugares emblemáticos que me gustaron fueron la Colegiata en Lorca, el teatro romano en Cartagena y el museo Salzillo en Murcia. Los días en la playa fueron fantásticos, simplemente los mejores. Nos hemos divertido muchísimo y hemos aprendido nuevas cosas como ir en piragua o practicar vela. Hemos jugado a voleibol, baloncesto, etc. El C.A.R. donde estábamos también me gustó. Era cómodo y la comida fue buena”.

Elena

10b

“Nos gustó mucho el viaje. La organización fue muy buena y los sitios que hemos visitado eran muy interesantes. Los profesores nos coordinaron muy bien, nos ayudaron a entender los que no entendíamos. La información recibida fue útil e interesante, me gustó mucho estar informada sobre las vidas de los escritores y sobre sus obras más famosas. Es bueno visitar los sitios por donde han pasado sus vidas los poetas. Además, me gustó la organización en el C.A.R y el coordinador Kiko. Nos gustó mucho la cocina española y las tradiciones del país. Es interesante entrar en un nuevo mundo y conocer otras culturas”.

Vicky y Karina

10b

“Nos gustó el alojamiento del centro. Era al lado del mar y podíamos correr cada mañana por la playa. Hemos aprendido mucho para los autores españoles de generación del 98 y de generación 27. Nos gustaron las ciudades que visitamos y las reuniones que nos presentaron.

En el centro nos conocimos chicos y chicas españoles. Con ellos podíamos practicar la lengua española. También conocimos la comida tradicional de España. Pero solo la paella no nos gustó.

Una otra cosa mala era que uno de nuestros compañeros de clase fue robado y no encontraron el ladrón. No nos gustó la hora en la que teníamos que ir a dormir (a las 11:30) porque somos jóvenes y no queremos ir a dormir temprano”.

Teodor, Stoicho y Liubomir

10b

“Hemos aprendido mucho de literatura y nos lo pasamos muy bien. Como he dicho ya miles de veces, nadie quería volver, pero así es la vida. Lo único que ahora queda por hacer es decirte un gran “GRACIAS”, Albert, por todo lo que has hecho, por los nervios y el tiempo que te costó. Gracias por hacer ese viaje realmente inolvidable en cada aspecto”.

Hristina

10b

“La excursión fue única, inolvidable, muy divertida, muy bien organizada. Hemos conocido a otra cultura, a otro tipo de gente, que es una posibilidad única para alguien que está estudiando la lengua de esta cultura. Puedo decir ahora que todos lo hemos pasado muy bien, y por supuesto queremos más!

Lina

10b

Dar las gracias finalmente a D. José Luis Martínez Valero, a D. Pedro Felipe Sánchez Granados y a Dña. Aurora Gil Bohórquez, por sus sabias ponencias y lecturas a lo “Bloomsday”; y a todos los monitores de actividades por su capacidad de empatía y su buen hacer.